

To BI or not to BI

Miquel Barceló

Empecemos por aclarar que ese "BI" del humorístico *"To BI or not to BI"* se refiere a la *Business Intelligence* de la que pretendo hablar hoy. Antes, por aquello de la honradez, conviene dar al César lo que es del César y, consecuentemente, reconocer paternidades intelectuales...

Una de las ventajas de los profesores es que, a poco que nos lo propongamos, también podemos aprender de nuestros estudiantes. Eso suele ocurrirme bastantes veces cuando, como ha sucedido a primeros de febrero, me toca ejercer de presidente en un tribunal de los que juzgan alguno de los casi trescientos Proyectos Final de Carrera que deben presentarse y defenderse cada año en la Facultad de Informática de Barcelona (FIB-UPC), donde "profeso" desde hace años.

En esta ocasión, entre otros, he sido presidente del tribunal que juzgaba el proyecto de Daniel Rodríguez Lobo, siendo su ponente el doctor Pere Botella, compañero de fatigas en la FIB-UPC desde hace años. Daniel presentó su estudio, un verdadero trabajo de consultoría informática de alto nivel, que lleva por título *"Comparativa en Business Intelligence"* centrado en algunas de las más populares herramientas hoy disponibles para eso que llamamos Business Intelligence.

Debo reconocer que, muchas veces, me resulta curiosa la manera como vamos etiquetando eso tan indefinible que llamamos inteligencia: de la inteligencia artificial a la inteligencia emocional hasta llegar a esta "inteligencia para los negocios" si se me permite la traducción.

La idea de la BI, imagino que ya conocida, hace incidencia en la necesidad de usar los sistemas informáticos de manera integrada para obtener información realmente útil a la hora de tomar decisiones "inteligentes" en el ámbito de la empresa. Es, parece, el próximo paso desde el viejo tratamiento de la "información" hasta alcanzar un determinado "conocimiento" para llegar a una verdadera "inteligencia" real de todo lo referente a los negocios. El objetivo, evidentemente, es poder usar toda esa información integrada (convertida en conocimiento inteligente) como verdadero soporte para una mejor competitividad.

En torno a la BI se manejan otros términos técnicos como minería de datos, administración del conocimiento, aplicaciones analíticas, sistemas de reporting y, muy particularmente, lo que ha pasado a ser conocido como data warehousing.

De entre las muchas definiciones existentes de Business Intelligence, voy a citar precisamente la que, tras dar un casi exhaustivo repaso a las muchas existentes, ha acuñado el mismo Daniel Rodríguez y que me parece sumamente clara: *"Business Intelligence es la tecnología necesaria para poder realizar todo el proceso de extracción de conocimiento de los datos utilizando técnicas de data warehousing y del proceso de análisis de éstos mediante técnicas de reporting y fácil acceso, mejorando la toma de decisiones"*.

La importancia de la BI es que, hasta hace poco era algo que parecía reservado a las grandes empresas, las únicas que podían atreverse a usar caras herramientas de apoyo para la toma de decisiones. Afortunadamente hoy en día el objetivo de la BI está al alcance de muchas empresas incluso medianas y pequeñas, de ahí la frase del título (*To BI or not to BI*) que está empezando a extenderse. No en vano, la consultora IDC considera que, en el bienio 2005-06, el mercado de la BI en España está llamado a crecer un 23,6%. Quien no hace de Hamlet es porque no quiere...

Para los más curiosos les diré que el trabajo de Daniel se centraba en dos populares herramientas de BI: *Decision Ware* de MIS y *Analysis Services* de Microsoft. En su trabajo, Daniel elaboró un total de 49 criterios de evaluación que se agrupaban siete grupos que recogían aspectos funcionales, técnicos, sobre el fabricante, sobre el servicio, económicos, estratégicos y un breve apartado de "otros criterios" que Daniel etiqueta como "de carácter más subjetivo" no clasificables en otros grupos. Cada criterio recibía, como es lógico, una ponderación conveniente y, mi juicio, correctamente establecida.

La sorpresa venía del resultado obtenido, tal vez un tanto insospechado ya que Daniel, en la empresa donde trabaja, ha sido feliz usuario del *Decision Ware* de MIS. La conclusión de su estudio dejaba en muy buen lugar a los *Analysis Services* de Microsoft posiblemente, entre otras razones, por la alta ponderación que tenían los aspectos económicos (20%) lo que favorece a esa herramienta que, en realidad, se incorpora a SQL Server, con lo cual, cualquier poseedor de una licencia SQL Server tiene derecho a tener *Analysis Services* sin necesidad de adquirir ninguna licencia adicional.

Sea como sea, resultados concretos de este caso al margen, es una verdadera satisfacción constatar de lo que son capaces nuestros estudiantes cuando terminan la carrera. Ni siquiera Hamlet podría dudar de ellos...